

# Palabras de S.M. el Rey en la entrega del XVI Premio Europeo Carlos V a Don António Guterres

Monasterio de San Jerónimo de Yuste. Cuacos de Yuste (Cáceres), 09.05.2023

Regresamos un año más a esta querida tierra extremeña, a Yuste, donde el latido de Europa se escucha con fuerza entre estos muros en los que hace 5 siglos vivió sus últimos días un hombre que soñó una Europa unida.

Como homenaje a su memoria y a su extraordinario legado, nuestra anfitriona, la Fundación Ac. Europea e IbAm de Yuste, entrega desde 1995 el Premio Europeo Carlos V para distinguir a personas e iniciativas que han contribuido a edificar el proyecto europeo. Por aquí han pasado galardonados que, con su obra, trayectoria y ejemplo, han contribuido a que Europa avance en su afán de ser más libre, más justa y solidaria; y, sobretodo, en condiciones de paz y gobernanza democrática.

Palabras, concepto, valores e ideales que hoy, frente al horror de la guerra en nuestro continente (a las puertas de la UE), resuenan con mayor fuerza y nos recuerdan la importancia de lo logrado y lo inacabado de nuestra aspiración.

A la excelente relación de premiados se une hoy António Guterres, un hombre que, desde la moderación y la sensatez, siempre ha estado al servicio de los mejores valores para tratar de alcanzar consensos. Un ingeniero físico que llegaría a convertirse en P.M. de Portugal y cuyo compromiso con los más desfavorecidos, con los más vulnerables, ha sido una constante en su extensa trayectoria.

Durante 10 años muy difíciles fue Alto Comisionado de NNUU para los Refugiados haciendo frente a situaciones de extrema complejidad. Como Sec.Gen de las NNUU — ya en su 2º mandato— nos sigue recordando, con razón, que los problemas globales de toda índole solo tienen solución desde el multilateralismo y la cooperación, enfoques que, como él mismo defiende, no son una opción, sino una necesidad.

Desde este planteamiento y comprendiendo rápidamente la magnitud de la pandemia del Covid-19 reclamó un importante esfuerzo conjunto para una campaña de vacunación global que permitiera minimizar las infecciones, así como reactivar cuanto antes nuestras economías.

En estos momentos de inseguridad y también de confusión en los que vivimos es necesario aumentar la ambición mundial para preservar y fortalecer los referentes que nos sustentan y que ejercen de guía, como la Carta de NNUU, tratando siempre de proyectar todos los esfuerzos hacia un horizonte de libertad, de paz..., de estabilidad y prosperidad. Ésta ha sido la misión, —a decir verdad— el empeño, de António Guterres, que ha ido construyendo desde la razón práctica una vía alternativa para el optimismo, que no es sino la confianza razonada en nuestras fuerzas, en nuestra capacidad de cooperación, para construir un mundo mejor.

Son incansables sus esfuerzos por lograr más consensos, por congregar más comprensión y más voluntades para afrontar los enormes retos globales sin rendir los altos principios éticos y morales que están tanto en el origen y diseño de esa organización, casa común de todas las Naciones, como en la trayectoria personal de servicio y entrega, a su país, a Europa y ahora al multilateralismo que también representa la ONU.

António Guterres ha hecho que los países miren de frente a las dificultades que enfrentan. Compartimos su diagnóstico acerca de que los problemas que bloquean la consecución de los objetivos exigen reformas sustanciales para mantener y reforzar un sistema multilateral basado en el Derecho Internacional.

Não podemos estar mais de acordo com o Secretário-Geral quando sugere que temos de reconstruir a confiança entre os Estados-Membros das Nações Unidas, entre as gerações presentes e futuras, para atualizar os valores e princípios da Carta das Nações Unidas. Parabéns por este prémio, Senhor Secretário-Geral y meu querido António Guterres, pela sua carreira profissional e pelo seu compromisso vital exemplares ao serviço de todos.

Señoras y señores,

Vivimos en la UE, un proyecto y una forma de vida basada en valores que han edificado el mejor lugar para la democracia, los derechos, la libertad, la igualdad y la solidaridad. Tenemos que trabajar todos unidos para que esa sea su bandera en este mundo: Europa debe hacer valer su voz en este nuevo contexto de transformación del Orden Internacional sobre la base de los valores y principios que son su seña de identidad.

El grado de complejidad y dificultad de la situación actual exige tomar decisiones que van a condicionar nuestro futuro. Hablamos, en el caso de la Unión, por ejemplo, de la transición hacia las energías renovables, y del desafío humanitario de los refugiados y de los migrantes. Temas que deben motivar una respuesta colectiva, porque la UE no se puede entender sin la solidaridad de la totalidad de sus Estados miembros y de todos los ciudadanos europeos.

En momentos como estos todas las manos son necesarias. Séneca en sus “Cartas a Lucilio” ya advirtió que las manos han de estar dispuestas a ayudar. La sociedad se parece a una bóveda, que se desplomaría si unas piedras no sujetaran a otras, y solo se sostiene por el apoyo mutuo. Un apoyo mutuo que debe definir de igual forma la configuración del sistema internacional.

Entre los retos más recientes que Europa ha tenido que afrontar —desde luego y entre ellos el de la guerra en Ucrania, provocada por la inaceptable invasión rusa—, está el de reafirmarse y cohesionarse aún con mayor fuerza y decisión.

En la época de Carlos V no otro era el mensaje de los erasmistas que le rodeaban y que él veía reflejado en el retrato de su esposa Isabel de Portugal en sus aposentos: sin diálogo, sin entendimiento, sin consenso, no llegaremos a encontrar soluciones duraderas. Por ello es necesario, además, como suele señalar António Guterres, que el mundo tenga una arquitectura basada en instituciones multilaterales fuertes y eficaces, y que las relaciones internacionales basadas y regidas en Derecho.

Señoras y señores,

El próximo mes de julio, España asumirá la presidencia del Consejo de la UE y es una gran oportunidad para que nuestro país impulse la relación entre la UE e Iberoamérica. El conjunto de la Unión debe entender que, para ser un actor geopolítico principal en la actual situación mundial, la conexión con Iberoamérica es un asunto que afecta a todos los países europeos por igual, que es estratégica. España y Portugal lo sabemos bien y nos lleva a insistir sin descanso en este mensaje.

José Saramago, escritor y académico de Yuste, dijo que “hay que acercarse al sur porque es una forma de sentir y comprender el mundo”. Ese compromiso de tender puentes a ambos lados del Atlántico es el que hace suyo la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste desde esta tierra extremeña.

Comenzaba mi intervención haciendo referencia a Yuste como lugar clave de la historia de Europa, pero no podemos olvidar que a unos 80 kilómetros en línea recta está otro enclave histórico, Guadalupe, que estuvo en la génesis del encuentro con América. Quizá por contar con el Yuste europeo y la Guadalupe americana, Extremadura es esta tierra que se muestra orgullosa de sus raíces y de su historia, que mira al Atlántico a través de la querida y hermana Portugal, y que convierten esa historia en española, ibérica, europea e iberoamericana, en un claro ejemplo de que los sentimientos no son excluyentes, sino que enriquecen a los que presumen del valor de todos ellos.

Y finalizo ya. La escritora extremeña Dulce Chacón dijo que siempre hay tiempo para un sueño. Europa soñó su mejor destino y lo hizo realidad. Hoy, un año más, celebramos ese sueño. Sigamos haciéndolo realidad.

Feliz Día de Europa.